¿Es posible la levitación?

Por Ralph M. Lewis, F.R.C.

¿Es posible que una substancia material sea movida sin la ayuda de un agente físico, visible o perceptible? Se ha venido afirmando por largo tiempo, incluso en la antigüedad, que esto es posible. En el dominio de la investigación psíquica y de la parapsicología existe el estudio del fenómeno conocido técnicamente bajo el nombre de *telekinesis,* que literalmente significa el movimiento de cuerpos por otros medios que no son los físicos. En relación con este tema se halla la elevación o ascenso del cuerpo humano, sin esfuerzo físico por parte del individuo o de cualquier otro agente. Este fenómeno se manifiesta aparentemente en contraposición con la gravedad y se conoce como *levitación.*

En la levitación se dice que los cuerpos humanos se levantan desde unos cuantos centímetros hasta unos cuantos pies del suelo y que flotan en la habitación como si fueran más ligeros que el aire. Para los que nunca han presenciado o experimentado tales cosas, estos relatos parecen falsos o, por lo menos, envueltos en el engaño y la superchería.

Dominio de la gravedad

Durante siglos, el hombre se ha esforzado en hallar algún medio de dominar la gravedad, no por el empleo de una fuerza o empuje superior, como, por ejemplo, en la aviación y en los cohetes, sino disminuyendo la atracción (o el empuje) de la gravedad.

En efecto, existe hoy día una investigación casi frenética por parte de los físicos (sobre todo, por razones militares del momento), para hallar la naturaleza de la gravedad y los medios de controlarla. Como esto no ha sido efectuado en forma puramente científica, todo lo referente a la levitación del cuerpo humano, queda relegado por parte del individuo común a la categoría de mito o fraude.

Los relatos que pueden atribuirse a la noción de la levitación o asociarse con ésta, se remontan al antiguo Egipto. El período cristiano primitivo se halla cuajado de ellos. Jesús caminando sobre las aguas sirve de ejemplo del dominio de la gravedad. En las vidas de numerosos santos y ascetas se relata el que se elevaban por los aíres. Se ha atribuido levitación de varios centímetros a varios pies, a ciertos personajes como Santo Domingo (1170-1221); Santo Tomás de Aquino (1226-1274); Savonarola (1452-1498); San Ignacio de Loyola (1491-1498).

Se dice de San José de Copertino haber experimentado quince levitaciones frente a las imágenes de la Santísima Virgen "sus éxtasis y ascensión fueron presenciados no solamente por el pueblo y los miembros de la Orden, sino por el Papa Urbano VIII que le vio un día en este estado, quedando asombrado intensamente. José, al sentirse en presencia del Vicario de Cristo, entró en éxtasis y fue elevado por el aire."

Eunapius, filósofo platónico, que escribió en el año 380 de J. C., relata que Jámblico, sacerdote-filósofo de Alejandría, Egipto, "fue frecuentemente elevado diez codos por los aires y rodeado de una brillante luz." Los relatos de levitaciones ocurridas durante pasados siglos, nos llegan de muchas fuentes, al parecer auténticas y confiables. En los archivos de la Biblioteca Nacional de París existe un informe que relata que "Francoise Fontaine, joven sirvienta de Louviers, conjurada en 1591, fue elevada tres veces ante el altar y la tercera vez fue llevada por el aire cabeza abajo."

Los ejemplos de levitación no pertenecen todos a la antigüedad, ni aun a los comienzos del período cristiano. Un cierto D. D. Home fue un medium moderno que voluntariamente reveló sus poderes psíquicos, ante los más escépticos y analíticos, incluyendo renombrados hombres de ciencia. El relato de una de sus demostraciones apareció en el *Times* de Hartford, el 8 de agosto de 1852. "De repente y sin que lo esperara ninguno de los presentes, el Sr. Home se elevó por los aires. Yo tenía sujeta su mano en aquel momento y observé sus pies: se habían alzado un pié (unos 30 centímetros) del suelo . . . otros tocaron sus pies para convencerse.

Existe también el caso del fenómeno contrario, esto es, el aumento del peso del cuerpo. Un tal Alberto Fontana, que era medium, después de una demostración de levitación, según se relata, permaneció como si hubiera sido clavado al suelo.

Sir William Crookes, notable físico inglés, fue un hombre de ciencia y naturalmente, una persona que buscaba una explicación empírica a todo fenómeno. Sir William se interesó por el campo de los fenómenos psíquicos. Se propuso, o bien revelar que todo lo que ocurría era fraudulento, o bien que existían ciertas leyes naturales desconocidas que actuaban en las manifestaciones de los medium.

Cuenta una de sus experiencias de levitación como sigue: "En cierta ocasión fui testigo de cómo una silla en la que se encontraba sentada una señora, se levantó varias pulgadas sobre el suelo. En otra ocasión, con el fin de evitar la sospecha de que esto fuera ejecutado por ella de alguna forma, la señora se arrodilló sobre la silla, de tal manera que las cuatro patas de ésta estuvieran visibles para todos los presentes. Entonces, la silla se levantó unos siete u ocho centímetros, durante diez segundos, y después descendió lentamente."

Otro investigador fue William James, célebre psicólogo y filósofo americano, quien fundó el primer laboratorio de investigación en el campo de la Psicología. Sus textos aún hoy día son citados como obras clásicas. En Nueva Inglaterra, visitó a un grupo de personas que habían estado experimentando la telekinesis. Cuenta que comprobó que eran ciudadanos serios y dignos de confianza, que se hallaban sinceramente interesados en la investigación de los fenómenos psíquicos.

En aquella ocasión, entre las numerosas cosas que ocurrieron, fue testigo del movimiento de una mesa de madera, con cuatro patas, y que pesaba trece libras. Informa que no existía evidencia de ninguna otra fuerza física que la empleada, por las puntas de los dedos de

los que se encontraban sentados alrededor de la mesa. James se aseguró a sí mismo (como lo haría un hombre de ciencia de su condición) de que no se estaba empleando ninguna clase de instrumentos o artefactos con el fin de mover la mesa. Más aún, relata que el hecho se produjo en una habitación completamente iluminada.

Sensaciones durante la levitación

¿Cuáles son las experiencias de los que realizan demostraciones de levitación? ¿Qué sensaciones experimentan cuando sus cuerpos parecen liberarse de la atracción de la gravedad? En otras palabras, ¿cuáles son los efectos psicológicos sobre las personas que participan en la demostración? El medium, Sr. Homes, de quien hemos relatado aquí algunas demostraciones, explica las sensaciones que experimentó durante su levitación.

Dice así: "Durante estas elevaciones, o levitaciones, yo no solía experimentar generalmente en mi cuerpo ninguna sensación particular, a excepción de lo que podría describir como una carga plena eléctrica alrededor de los pies. No siento ninguna mano que me sostenga y, desde la primera vez, nunca sentí miedo, aun cuando, si hubiera caído desde el techo de algunas habitaciones, en donde he sido elevado, no hubiera podido escapar a un serio daño."

Otro que experimentó este fenómeno, escribió acerca del mismo, en agosto de 1872, lo que sigue: "Yo fui levantado. Hice una señal sobre la pared que se hallaba frente a mi pecho. Fui descendido muy suavemente, hasta encontrarme de nuevo sobre mi silla. Mi sensación fue la de ser más ligero que el aire. Ninguna presión sobre ninguna de las partes del cuerpo, ninguna clase de inconsciencia o de éxtasis."

Parte de las descripciones de las sensaciones de este relato, parecen semejantes a la descripción hecha por un astronauta moderno de la *pérdida de peso* experimentada en la cápsula de un cohete, más allá de la atmósfera de la tierra y dentro de un campo de atracción disminuida de la gravitación.

¿Cuáles son las teorías, las explicaciones ofrecidas o supuestas sobre la manera en que puede ocurrir este fenómeno? Dejando a un lado toda clase de nociones supersticiosas de *supernaturalismo,* ¿cómo contrarresta un cuerpo humano la acción sobre sí mismo de la atracción normal de gravitación? Los hindúes son célebres desde hace mucho tiempo por las demostraciones de casos de levitación. Naturalmente, suponemos que algunas de éstas son trucos creados por falsos medios ilusionistas. Sin embargo, también algunas de ellas han sido registradas formalmente, como fidedignas y exentas de todo fraude.

Los hindúes declaraban que sus hazañas de levitación eran logradas por medio de ejercicios respiratorios específicos. Sostenían que estos ejercicios engendraban cierta fuerza en el cuerpo humano. Decían que esta fuerza funciona como "una modalidad al parecer repelente." Con esto querían decir que ella contrarresta la atracción de la gravedad.

Otras teorías expuestas sugieren que la fuerza de gravedad no es realmente eludida o mitigada, sino que, más bien, se produce una fuerza contraria *hacia arriba,* esto es, un empuje de cierta clase más potente que la fuerza de gravedad. El Capitán J. Alleyne Bartlett, en una conferencia dada ante una sociedad de investigación psíquica, de Londres, el 3 de mayo de 1931, afirmó que frecuentemente él había tenido la sensación de que podía aligerar su peso, a voluntad. Subiéndose sobre la plataforma de una báscula, deseó que su peso se redujera, y la báscula indicó, de hecho, una pérdida de varias libras.

Se ha supuesto que la pérdida de peso es debida al efecto de una fuerza elevadora generada que, momentáneamente, hace que el cuerpo flote. Esta teoría sostiene, no que haya sido afectada la gravedad, sino que otra fuerza levanta el cuerpo; por consiguiente, éste no descansa tan pesadamente sobre la báscula. La fuerza elevadora se opone a la gravedad, del mismo modo que el empuje de un avión "jet" de propulsión a chorro.

Otras explicaciones

No debemos pasar por alto la posibilidad de una hipnosis colectiva que puede producirse durante el éxtasis o arrobo de una ceremonia religiosa. En tal estado, la naturaleza emocional del espectador se halla considerablemente afectada. El estado emocional extremo producido nublaría la razón y produciría una ilusión visual hasta el punto de que algunos pudieran haber imaginado el haber visto a los santos alzándose por los aires ante el altar.

Asimismo, no debemos pasar por alto el fenómeno místico conocido con el nombre de *proyección.* Personas en armonía con una ceremonia religiosa o mística, pudieran percibir la proyección de la conciencia psíquica de un individuo. Esta conciencia puede proyectarse desde el cuerpo. Puede ser percibida psíquicamente por aquellos que se encuentran en armonía con la personalidad. Aquellos que no comprenden esto, podrían pensar que es un cuerpo físico lo que se encuentra elevándose momentáneamente.

No obstante, es probable, aun cuando todavía sujeto a mayor investigación empírica u objetiva, que la mente humana pueda producir una fuerza psíquica, dentro y alrededor del hombre que pueda afectar a la fuerza de gravedad. Podría cambiar realmente la estructura molecular interna, el campo de atracción y de repulsión, de modo que la gravedad produzca un efecto menor sobre los objetos. Nosotros, como Rosacruces, sabemos que las fuerzas psíquicas dentro del hombre, las cuales son *naturales,* no sobrenaturales, pueden producir muchos fenómenos extraños, extraños en el sentido de que son raros.

La ciencia de hoy día, en su investigación liberal de la telepatía, transmisión del pensamiento y otros fenómenos relacionados, reconoce todo esto. El aura humana ya no es más un misterio científico. Por lo menos, la ciencia acepta que una especie de campo superelectro-magnético (a falta de un término mejor) cierta especie de energía, rodea al cuerpo humano. En determinados individuos, este campo puede ser tan intensificado que quizá

llegue a alterar el efecto de la gravedad sobre el cuerpo humano o sobre los objetos que toquen.

Es aquí donde comienza el campo de la investigación. Sinceramente uno suele preguntarse:
¿Es esto así o no es así?

Unicamente los insensatos se reirán, diciendo que todo esto es imposible. La persona seria y sensata será escéptica, es decir, no afirmará ni negará, sin pruebas, que estas cosas pueden ser. Por el contrario, con mente amplia y libre de prejuicios deseará continuar investigando.